CUERPO AL DESNUDO: EL LIBRO DE LOS ILETRADOS

José Antonio Castellanos-Pazos

Columbia University, New York, EE.UU.

> If one asks *what* Europeans saw on arriving on the far side of the Atlantic, and *how* they saw it, much will inevitably depend on the kind of Europeans involved. The range of vision is bound to be affected both by background, and by professional interests. Soldiers, clerics, merchants, and officials trained in the law — these are the classes of men on whom we are dependent for most of our first-hand observations of the new world. Each class had its own bias and its own limitations; and it would be interesting to have a systematic survey of the extent and nature of the bias for each professional group, and of the way in which it was mitigated or altered, in individual cases, by a humanist education. (Elliott, *The Old World And The New,* 18; el énfasis es de Elliot.)

En la introducción a su libro *Downcast Eyes*, Martin Jay comienza diciendo: "Even a rapid glance at the language we commonly use will demonstrate the ubiquity of visual metaphors." (1). En primera instancia, el pasaje que he citado de Elliot parece ser más literal que metafórico, "*what* Europeans saw (...) and *how* they saw it;" en efecto estos europeos se enfrentaban por vez primera a algo totalmente desconocido para ellos, y el medio de aprehensión era a través de unos ojos que primero vieron y después interpretaron lo que vieron. Esta interpretación es la que nos va a llevar a los otros dos conceptos visuales del pasaje, que ya comienzan a apartarse de la literalidad: "the range of visión," intérprete de un Otro y "our first-hand observation of the New World and its inhabitants," que vendría a constituir nuestra propia visión e interpretación de los hechos de 1492.

Tanto en el término visión como en observación está implícita la acción de ver y de mirar, sin embargo *El Diccionario del Uso del Español* de María Moliner también nos dice que visión es "aparición, ilusión o imaginación; cosa que se ve como si fuera real sin serlo;" y observación, "Advertencia o indicación sobre algo pensado, dicho o hecho por una persona." En efecto

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

como dice Elliot, los dispares antecedentes socioculturales debían haber afectado el campo visual de estos europeos, de la misma manera que hoy en día nosotros, que leemos con detenimiento sus observaciones, indicamos lo que de ello pensamos, y nos fundamentamos en nuestros propios prejuicios e intereses profesionales.

Es muy sugerente la invitación que nos hace Elliot a inspeccionar la extensión y la naturaleza de los prejuicios manifestados en la visión de los diferentes grupos de europeos venidos a América a fines del siglo XV; yo añadiría, y de cómo se enfrentaron a ese Otro desnudo y que era para ellos desconocido. Me parece especialmente interesante la manera en cómo vieron la desnudez de los nativos, dos hombres, cuya primera mirada ha quedado inscrita en dos documentos de lenguas castellana y portuguesa, y en los cuales la describieron: *El Diario del Primer Viaje de Colón* y *A Carta de Pero Vaz de Caminha*, sendas relaciones de 1492 y de 1500 que Cristobal Colón y Pero Vaz de Caminha escribieran a sus respectivos mandatarios.

Sin embargo, en una vuelta de tuerca muy interesante entra, en la escena de estos dos autores, una tercera figura aunque se trate tan sólo de dos documentos. Como dice Juan Gil en la introducción a la edición de *Cristobal Colón: Textos y Documentos Completos*, "De Cristobal Colón se conservan relativamente pocos documentos autógrafos, (...) buena parte de los escritos colombinos, entre ellos los de mayor enjundia, han llegado hasta nosotros gracias a copias que debemos, en una mayoría abrumadora, a la pluma de otra figura señera: fray Bartolomé de las Casas." (15). Por otro lado, el historiógrafo español Martín Fernández de Navarrete, en la introducción a su libro de 1825 nos dice que "Con la idea de formar un museo y una biblioteca pública de marina en el departamento de Cádiz, (...) el 15 de octubre de 1789 se expidió la orden real para reconocer los archivos y bibliotecas del reino;" por esta razón, buscando una "relación fabulosa" en el archivo del excelentísimo señor duque del Infantado agrega, "nos vinieron a las manos otras dos verdaderas de los viajes primero y tercero de Cristobal Colón, escritas de puño propio de fray Bartolomé de las Casas;" (52-53).

El Diario del Primer Viaje de Colón que conocemos hoy en día no es el manuscrito original y por lo tanto incluye así, a este tercer personaje quien en ningún momento trata de ocultar la voluntariedad de su "puño propio," narrando en primera y tercera persona, dando la palabra al Almirante en otras y haciendo hincapié en estas últimas a cerca de la veracidad de la misma: "Esto que se sigue son palabras formales del Almirante." (130) "Todas son palabras del Almirante." (131). Juan Gil ha observado muy bien que,

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

> El hecho de que escaseen los originales de un hombre tan amigo de la pluma como Colón nos hace desconfiar automáticamente de los apógrafos. En efecto, no se trata ya de suponer que se haya corregido tal o cual palabra, esta o aquella expresión, sino de una cuestión mucho más grave: que se haya alterado sustancialmente el texto original de los *Diarios*, de los cuales -extraña casualidad- ni siquiera nos ha llegado una mala copia. (24).

El propósito de este trabajo es hacer una comparación entre los textos de Cristobal Colón y Pero Vaz de Caminha, ambos característicos del primer encuentro entre el europeo medieval vestido y el nativo americano desnudo, analizar sus diferencias y observar si el "puño propio" del Padre Las Casas haya alterado sustancialmente el texto original del *Primer Diario*.

En base a los pocos datos biográficos que conocemos acerca de su origen, el binomio Colón/Caminha no parece poner de por medio una gran distancia socio-cultural entre ambos; el primero hijo de un comerciante de lanas y el segundo hijo del Mestre da balança da Moeda de la ciudad de Porto, posición que llegaría a ocupar el 9 de mayo de 1496. Ambos de alguna manera en el terreno del comercio, se verían envueltos en el encuentro de un Otro y su medio ambiente; ambos católicos y con su mentalidad medieval en la que todo se conformaba bajo un esquema histórico providencial; ambos con un deseo material de progreso que los lleva a solicitar los dones y beneficios por los servicios prestados a la corona.

Por otro lado, la figura de Bartolomé de Las Casas presenta diferencias socio-culturales, con el genovés y con el portugués, de suma importancia. Nacido en Sevilla en 1474 en el seno de una familia noble, estudió derecho en Salamanca y se trasladó a América en 1502, en donde finalmente se ordenó sacerdote. Habiendo recibido una educación humanista en Salamanca, como se refiere en la *Enciclopedia Universal- Ilustrada*, "sin duda, hubo de iniciarse en las doctrinas de la Escuela Tomista, ya entonces pujante, doctrina que luego aplicó a todas las cuestiones de Indias, oponiéndose a la corriente general, en la cual prevalecían los principios del Derecho Romano."

Las Casas copia a partir del prólogo utilizando la primera persona o sea la voz de Colón que se dirige a los "cristianíssimos y muy altos y muy excelentes y muy poderosos Prínçipes, Rey y Reina de las Españas y de las islas del mar," (95)[1]. Después da comienzo el diario en sí, con la entrada de un

[1] Todas las citas del *Primer Viaje de Colón* corresponden a la edición de Consuelo Varela *Cristobal Colón: Textos y Documentos Completos*.

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

viernes 3 de agosto en que copia "Partimos," como si fuese el genovés quien continuara hablando, para inmediatamente, en la entrada del sábado 4 de agosto, aparecer otra voz en tercera persona "Anduvieron," narración del propio fraile que así se mantendrá hasta el 12 de octubre; éste es el momento del encuentro con los nativos de Guanahaní y fecha en que decide darle la palabra al Almirante:

> 'Yo', dize él, 'porque nos tuviesen mucha amistad, porque cognosçí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra sancta fe con amor que no por fuerça, les di a algunos d'ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían al pescueço, y otras cosas muchas de poco valor con que ovieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla. Los cuales después venían a las barcas de los navíos adonde nos estávamos, nadando, y nos traían papagayos y hilos de algodón en ovillos y azagayas y otras cosas muchas, y nos las trocavan por otras cosas que nos les dávamos, como cuentezillas de vidrio y cascaveles. En fin, todo tomavan y daban de aquello que tenían de buena voluntad, mas me pareció que era gente muy pobre de todo. Ellos andan todos desnudos como su madre los parió, y también las mugeres, aunque no vide más de una farto moza y todos los que yo vi eran todos mançebos, que ninguno vide de edad de más de XXX años, muy bien hechos, de muy fermosos cuerpos y muy buenas caras, los cabellos gruessos cuasi como sedas de cola de cavallos e cortos (110).

De acuerdo con esta sucesión de eventos tal parece que el almirante, antes de reparar en la desnudez de los nativos, primero les da cosas y después se da cuenta de la falta de vestimenta, comparable con aquella pos-parto en la que todo ser humano llega al mundo.

Sin embargo en el párrafo anterior, cuando el fraile aún está resumiendo su lectura de los eventos en la entrada del día jueves 11 de octubre, nos dice,

> A las dos oras después de media noche pareció la tierra, de la cual estarían a dos leguas. Amañaron todas la velas, y quedaron con el treo, que es la vela grande y sin bonetas, y pusiéronse a la corda temporizando hasta el día viernes que llegaron a una isleta de los Lucayos, que se llamava en lengua de indios Guanahaní. *Luego vieron gente desnuda*, y el Almirante salió a tierra en la barca armada, (109, el énfasis es mío).

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

Luego entonces resulta muy curioso que el orden descriptivo del Almirante se inicie con el conocimiento de que, evitando la violencia, se facilitaría la conversión de los nativos, seguido de un trueque de regalos que incluye ya, en ese mismo día viernes, el desplazamiento de esta gente, "Los cuales después venían a las barcas de los navíos adonde nos estávamos, nadando, y nos traían papagayos y hilo de algodón en ovillos y azagayas y otras cosas muchas;" en tercer lugar quedaría la desnudez que Las Casas parecería haber leído primero en el manuscrito original.

Durante 12 dias el Almirante retiene la palabra para volver a la narración en tercera persona el 24 de octubre; el fraile hará comentarios intercalados como: "Dice más el Almirante: 'esta gente es muy mansa y muy temerosa, desnuda como dicho tengo, sin armas y sin ley." (131) o, "Ayer en la noche, dize el Almirante," (132). El 6 de noviembre, haciendo uso de una de estas fórmulas, se hace el segundo comentario a la desnudez, "Son gente, dize el Almirante, muy sin mal ni de guerra, desnudos todos, hombres y mugeres, como su madre los parió. Verdad es que las mugeres traen una cosa de algodón solamente, tan grande que les cobija su natura y no más. Y son ellas de muy buen acatamiento ni muy negro[s] salvo menos que en Canarias." (133-134)

Por otro lado, Pero Vaz de Caminha escribe inmediatamente lo que Njcolaao Coelho le ha descrito acerca del encuentro, los aborígenes por él vistos a las diez de la mañana ese jueves 23 de abril de 1500:

> Aly lançamos os batees e esquifes fora evieram logo todolos capitaães das naaos a esta naao do capitam moor e aly falaram e ocapitam mandou no batel em terra njcolaao coelho paraveer aquele rrio e tamto que ele começou perala dhir acodirã pela praya homees quando dous quando tres de maneira que quando obatel chegou aaboca do rrio heram aly xbiij ou xx homees pardos todos nuus sem nhuua cousa que lhes cobrisse suas vergonhas. (p. 87)[2]

Ante la falta de entendimiento con los nativos y ya haciéndose tarde, Coelho vuelve a la nave, no sin antes hacer un intercambio de regalos descrito por Caminha en segundo término, y en el que el portugués enviado a tierra "soomente deulhes huu barete vermelho e huua carapuça de linho que leuaua na cabeça e huu sombreiro preto;" recibiendo de ellos a cambio "huu som-

[2] Todas las referencias a la *Carta...* corresponden a la segunda edición de Nossos Clássicos con estudio crítico de J. F. de Almeida Prado. Río de Janeiro: Ed. Agir,1977.

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

breiro de penas daues compridas (...) huu rramal grande de comtinhas brancas meudas." (87).

A traves de toda la carta, Caminha pondrá un énfasis marcado en la desnudez de esos cuerpos aborígenes, que ponen en despliegue todo un texto de lectura disponible para ser leído. Al día siguiente, viernes, el piloto Afonso Lopez es enviado a tierra "por seer home vyuo e deestro pera jsso meteose loguo no esquife asomdar oporto demtro e tomou em huua almadia dous daqueles homees da terra mancebos e de boos corpos, (...). Trouueos logo já de noute ao capitam omde foram rrecebidos com muito prazer e festa." (88). Inmediatamente después Pero Vaz escribirá la descripción de su propia experiencia al ver a los dos hombres,

> Afeiçam deles he seerem pardos maneira dauermelhados de boos rostos e boos narizes bem feitos. Andam nuus sem nenhua cubertura, nem estimam nhuua coussa cobrir nem mostrar suas vergonhas, e estam acerqua disso com tamta jnocemcia como teem em mostrar orrostro. (p. 88).

La descripción continúa con todo lujo de detalles: huesos insertados en los labios, los cabellos, adornos de plumas en la cabeza. Intentan darles de comer y beber sin conseguirlo, dado el mal sabor que les provoca a los aborígenes todo lo que les dan; finalmente

> estiraranse asy decostas naalcatifa adormir sem teer nenhuua maneira de cobrirem suas vergonhas as quaees nõ herã fanadas e as cabeleiras delas bem rrapadas e feitas. (90)

Caminha examinaba aquellos cuerpos desnudos, acostados así boca arriba, descubriendo el rasgo que de alguna manera los igualaba a ellos católicos europeos.

Recordemos que Pero Vaz nos dice, refiriéndose a los organos sexuales de los dos hombres que "não eram fanadas." En su estudio crítico Almeida Prado nos dice que,

> O termo 'fanado' também significa 'amputar', 'cortar', e daí, talvez, a curiosidade do luso em saber se os desconhecidos não partilhavam de crença como a dos judeos, naquela altura muito na mente de cristãos velhos suspeitosos de circuncisões denunciadoras de credos proibidos. A seguir, conclui o cronista, não sem ponta de satisfação,

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

> *'Nenhum deles era fanado, mas todos assim como nós'*, o que parece confirmar a hipótese. (50).

Creo que de igual manera confirma mi hipótesis acerca de una mirada muy curiosa y atenta a la gran cantidad de cuerpos que como libros abiertos tiene ante sus ojos el informante.

El día sábado, nuevamente Coelho y Caminha fueron "asy de frecha djreitos aa praya, aly acodiram logo obra de duzentos homees todos *nuus* ecõ arcos e seetas nas maãos." (91, el énfasis es nuestro). Llenando barriles de agua dulce e intercambiando "cascauees e manjlhas" por "arcos e seetas," nota el cronista la presencia de mujeres,

> Aly amdauam antreles tres ou quatro moças bem moças e bem jentijs com cabelos mujto pretos comprjdos pelas espadoas e suas vergonhas tam altas e tão çaradinhas e tam limpas das cabeleiras que de as nos mujto bem olharmos nõ tijnhamos nhuua vergonha. (92).

Habiendo llevado los barriles de agua a las naves, regresan de nuevo y entonces describe a una de las mujeres en particular,

> Outros traziã carapuças depenas amarelas eoutros de vermelhas eoutros de verdes, e huua daquelas moças era toda timta defumdo acjma daquela timtura aqual certo era tã bem feita e tam rredomda e sua vergonha que ela nõ tijnha tam graciossa que amujtas molheres de nossa terra vendolhe taaes feições fezera vergonha por nom teerem asua comeela. (93)

Ahora, la escena se sensualiza y adquiere matices eróticos; la mirada pasa rápidamente por la cara juvenil, los cabellos largos y negros para concentrarse de lleno en los genitales y quedarse allí por largo tiempo, como si todos estos tripulantes no pudieran salir de su asombro; como si en su tierra, ni siquiera una prostituta les hubiese permitido ese deleite ocular.

Resulta muy interesante la comparación genital que el cronista hace del europeo hombre y mujer con los respectivos recien encontrados. Piensa que las mujeres portuguesas sentirían vergüenza, si vieran "a vergonha" tan redonda, tan bien hecha y tan graciosa de las aborígenes, ya que ellas no la tienen así; sin embargo, ninguno de los aborígenes era circuncidado sino al contrario, "todos asy coma nos." Esto demostraría quizás el hecho de que había visto sus propios genitales, las suficientes veces para hacer la compara-

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

ción, mientras que en el caso de la mujer, ésta era la primera vez que podía detenerse y "as [vergonhas] nos muito bem olharmos."

Finalmente el día domingo, después de haber oído misa, hacen un recorrido por el río y la gente a la ribera del mismo, aparece para ser objeto nuevamente de esa mirada,

> Aly verjees galantes pimtados depreto evermelho e quartejados asy pelos corpos como pelas pernas, que certo pareciam asy bem. Tambem andauam antreles iiij ou b molheres moças asy nuas que nom pareciam mal, antre asquaees amdaua huua como huua coxa do giolho ataa oquadril e anadega toda tjnta daquela tintura preta eoal, todo dasua propria cor. Outra trazia anbolos giolhos cõ as curuas asy timtas e tam bem os colos del pees, e suas vergonhas tam nuas e com tamta jnocemcia descubertas que nõ avia hy nenhuua vergonha. Tam bem andaua hy outra molher moça com huu menjno ou menjna no colo atado com huu pano nõ sey deque aos peitos, que lhe nõ parecia se nõ as pernjnhas, mas as pernas damay eo al nõ trazia nenhuu pano. (97-98).

En ningún momento pasan desapercibidos todos estos aspectos de una cultura diferente en la que, como dice Almeida Prado, costumbres como la depilatoria, extraña y sorprendente para los europeos, "do antigo e quase geral hábito entre indígenas, ditado por elementar asseio en quem não dispunha de detersivos sintéticos como o sabão dos ocidentais." (49).

Como hemos podido observar, ambos encuentros, el de Colón y el de Caminha, con la desnudez del aborígen, resultan totalmente diferentes, tanto en la cantidad como en la calidad descriptiva. No sé hasta que punto pudiera o no discutirse la religiosidad de ambos cronistas, sin embargo considero que ambos eran hombres de su tiempo, de ese fin de la Edad Media cristiana en la que el temor de Dios y el pecado ocupaban una posición central en el pensamiento de la época.

Martin Jay ha dicho de la Alta Edad Media cristiana:

> (...) even the Scholastics, with their penchant for abstract reasoning and general distrust of 'mere' metaphor, granted sight an important role. Thomas Aquinas, who called it the *'sensus magis cognoscitivus'* in his *Summa*, defended de use of images by distinguishing between a good iconolatry and a bad idolatry. (...) In a society still over-

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

> whelmingly unable to read, the veneration of images was useful tool in educating the faithful, as Gregory the Great recognized when he called statues 'the books of the illiterate.' The widespread use of stained glass, bas-reliefs, frescoes, altarpieces, wooden carvings, ando so on, to tell biblical stories and to illuminate -often literally- the lives of saints and martyrs shows how popular it was. (...) If we add the brilliant light suffusing the great Gothic cathedrals (...), the cult of visual relics, and finally the vivid illumination of manuscripts, we can appreciate the vital role played by vision. (40-41).

Tanto el pensamiento griego como el judío fueron la base de esta cristiandad y como Martin Jay bien ha estudiado, el primero aprehendió el mundo circundante a través de los ojos, mientras que el segundo lo hizo a través de los oídos. Sin embargo, Jay también llega a la conclusión de que "(...) the medieval metaphysics of light, in large measure a religious adaptation of Platonic residues, kept alive the assumption that vision was indeed the noblest of the senses, despite its potential for deception and the arousal of lascivious thoughts." (44).

Este último comentario resulta verdaderamente importante ya que la teología tomista había tomado la delantera en el pensamiento religioso desde su aparición en el siglo XIII; por otro lado, San Agustín es la influencia clave en el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, y de acuerdo con lo que dice Jay, "(...) Religious distrust was also aroused by the capacity of vision to inspire what Augustine condemned as *concupiscentia ocularum*, ocular desire, which diverts our minds from more spiritual concerns." (13).

Como podemos ver, la Iglesia estaba consciente de la paradoja entre lo beneficioso y lo pecaminoso que el sentido de la vista podría suponer; de ahí que se propusiera controlar y reprimir al máximo, no tanto el uso de los ojos, sino el objeto de deseo, el cuerpo humano, cubriéndolo. Por eso, no resulta una casualidad que Caminha pudiera comparar su órgano sexual, para él muy bien conocido pero cubierto, con el del aborigen al descubierto; mientras que el de la mujer europea, desprivilegiado del acto curioso de la contemplación, le era desconocido, y por lo tanto incomparable con el que se le desplegaba en ese ambiente paradisíaco recien encontrado.

Cuando Almeida Prado explica la costumbre depilatoria de los aborígenes comenta: "Na hora, porém, não sabemos como o entendiam os tripulantes, talvez mais inclinados a atribuí-lo a intenções eróticas, habituados ao supercilioso zelo da Igreja em defender tudo que na pessoa dos crentes pudes-

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

se despertar sensações menos honestas." (49). Estoy de acuerdo con lo que Almeida Prado dice de este erotismo que, en última instancia, sería la consecuencia del inevitable mestizaje, tanto de españoles como de portugueses con las nativas de tierras americanas.

Así como Martin Jay ha estudiado la preeminencia de lo ocular en los griegos y de lo auditivo en los judíos, Mario Perniola ha estudiado la desnudez de los primeros y el ropaje en los segundos, en su estudio "Between Clothing and Nudity." Para Perniola,

> In ancient Israel, the primacy of clothing acquired a metaphysical significance associated with the notion of *chabod*, which means splendor, glory and honor, and which refers etimologically to that which is weighty, grave or important. The 'glorious garment' (*beged chabod*) mentioned in Sirach 45.9 refers to the priestly robes of Aaron. (...) The connection between robe and priesthood, between clothing and the service of God, is rooted in the fact that God Himself 'clothed' the earth in the process of Creation and that He manifests Himself 'clothed with honor and majesty,/ who coverest thyself with light as with garment' (Psalm 104.1-2). (...).
>
> The Greek experience of nudity stands in opposition to the metaphysical preeminence the Hebrews gave to clothing. (...) Here, the ideal human figure was presented as escentially nude. In their celebration of nudity, the Greeks distinguished themselves from all other peoples. For them, nudity was not a matter of shame, ridicule or dishonor. Rather, nudity assumed a paradigmatic significance that involved clarity of vision (an aspect of Greek religious experience) with an athletic perspective (aristrocatic in origin) that viewed victory and its glorious celebration as an end to be most energetically pursued. (237-238).

Si bien las culturas amerindias con las que se encontraron Colón y Caminha no alcanzaron el grado de desarrollo de la cultura griega, su desnudez quedaba en el polo opuesto, en oposición a la vestimenta de los ibéricos medievales. Ya que en estas culturas, respectivamente, la desnudez y el ropaje habían tomado significado escencial excluyendo al otro, siguiendo a Perniola, la falta de movimiento, la falta de tránsito entre una y otro, cancelaría las posibilidades de erotismo. Según Perniola para que exista el erotismo debe haber un tránsito entre ambas condiciones, por lo que añade,

> Neither of these conceptions of the human figure, the one rooted

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

> in the Greek tradition and the other in Judaic culture, has anything to do with eroticism, precisely because neither allows for any transit between clothing and nudity. Rather, they fix one of the two extremes as a metaphysical absolute that excludes the other. (239).

La actitud de Pero Vaz de Caminha parece muy bien estar de acuerdo con la lógica que hasta ahora he presentado acerca del hombre medieval laico. Por otro lado, la pregunta permanece ¿Por qué Cristobal Colón no habría visto con los mismos ojos a aquellos nativos desnudos?

Quizás existe el argumento de que el genovés fuese un hombre tan religioso que no se habría dejado tocar por la tentación, y por lo tanto habría desviado la mirada y con ello la pluma que inscribiría tal erotismo. Sin embargo, pensemos por un momento en el caso de fray Ramón de Pané. En su artículo sobre José Arrom, González Echeverría nos dice que, "(...) Pané vino con Colón a La Española para aprender de los indios, para oír de labios de aquellos seres que poblaban las islas del Mar Caribe, la historia de sus creencias y mitos, y para observar cómo aquellos seres, tan aparentemente distintos de sí, llevaban a cabo, en tan recóndito paraje, la común tarea de vivir." (22). Y en efecto, Pané logra escribir su *Relación acerca de las Antigüedades de los Indios*, por medio del aprendizaje de su lengua y la transcripción de su historia y mitos contada por ellos.

Como González Echevarría ya ha recalcado, tres veces alude Pané a las dificultades que encuentra en la composición de su texto; lo que le está siendo descrito proviene de una tradición oral que va en contra del orden establecido y por él conocido. Las dos primeras son similares en contenido y aparecen en los capítulos V: "Y puesto que ellos [los taínos] no tienen escritura ni letras, no pueden dar buena cuenta de cómo han oído esto de sus antepasados, y por eso no concuerdan en lo que dicen, ni aun se puede escribir ordenadamente lo que refieren." (9); y en el capítulo VI: "(...) Y como no tienen letras ni escrituras, no saben contar bien tales fábulas, ni yo puedo escribirlas bien. Por lo cual creo que pongo primero lo que debiera ser último y lo último primero. Pero todo lo que escribo así lo narran ellos, como lo escribo, y así lo pongo como lo he entendido de los del país." (13). Ambas se refieren al hecho de carecer los indios de escritura, lo que les impediría el poder contar bien sus historias y como consecuencia vendría la dificultad del cronista para poder escribirlas.

La tercera sin embargo es diferente, aparece en el capítulo VIII en el cual se describe cómo habían logrado los indios que aquellos seres asexuados que les cayeran de los árboles, pudieran ser mujeres:

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

Buscaron un pájaro que se llama inriri, antiguamente llamado inriri cahubabayael, el cual agujerea los árboles, y en nuestra lengua llámase pico. E igualmente tomaron a aquellas mujeres sin sexo de varón ni de hembra, y les ataron los pies y las manos, y trajeron el pájaro mencionado, y se lo ataron al cuerpo. Y éste, creyendo que eran maderos, comenzó la obra que acostumbra, picando y agujereando en el lugar donde ordinariamente suele estar el sexo de las mujeres. Y de este modo dicen los indios que tuvieron mujeres, según cuentan los más viejos. Puesto que escribí de prisa, y no tenía papel bastante, no pude poner en su lugar lo que por error trasladé a otro; pero con todo y eso, no he errado, porque ellos lo creen todo tal como lo he escrito. Volvamos ahora a lo que debíamos haber puesto primero, esto es, a la opinión que tienen sobre el origen y principio del mar. (15)

Lo que aquí vemos es totalmente diferente y nos lleva a preguntarnos, ¿por qué escribía de prisa? ¿en dónde estaba que se le había terminado el papel?. Pensemos por un momento en esta escena en la que le estaba siendo relatada una situación bastante erótica, violenta y gráfica. Da la impresión de que esto se lo habían contado anteriormente y él en su mentalidad de fraile, lo había considerado un error y por lo tanto no lo había escrito en el lugar que correspondía; después recapacita y considera "no he errado" al escribirlo ya que los nativos así lo creen; sin embargo, de alguna manera lo mortifica y el "escribir de prisa," quizás ya en la soledad de su cuarto, más bien parece transparentar una nerviosidad ante el recuento en su mente de la penetración bestial.

Aquí no se trata ya de una carencia de escritura sino de un exceso de información erótica, que pone al desnudo el "acto pecaminoso," prohibido de manera especial a él como fraile. Aquí se trata de una visión interna que crea las imágenes que permiten el tránsito del velo que cubre el pecado, al desnudo que lo revela, y que como dice Perniola permite la condición para el erotismo.

Tanto Colón como Caminha y Pané experimentaron este primer encuentro de manera personal. Quizás sea una conjetura de mi parte querer que el manuscrito original de "puño propio" de Colón, tuviese ese aspecto erótico que encontramos en los otros dos. Lo cierto es que mientras no aparezca ese texto original, no podremos asegurar ni lo uno ni lo otro.

Por otro lado, los constantes errores anacrónicos en la copia que el Padre Las Casas hace del manuscrito original del *Primer Viaje de Colón*, me hacen sospechar que el Obispo de Chiapas, en su misión de apóstol y protec-

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

tor universal de los indios, hizo una depuración del mismo para poder utilizarlo en sus propios fines los que, en última instancia, protegieron y salvaron a los amerindios de los abusos de la encomienda.

BIBLIOGRAFÍA

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana. Madrid: Espasa-Calpe, 1991.

CAMINHA, Pero Vaz de. *A Carta de Pero Vaz de Caminha*. Estudo Crítico de J. F. Almeida Prado. Rio de Janeiro: Agir, 1977.

COLÓN, Cristobal. *Textos y Documentos Completos*. Segunda Edición de Consuelo Varela. Nuevas Cartas: Edición de Juan Varela. Madrid: Alianza. 1992.

ELLIOT, J. H. *The Old World and the New 1492-1650*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1996.

GONZÁLEZ ECHEVRERÍA, Roberto. "José Arrom, autor de la *Relación acerca de las antigüedades acerca de los indios* (picaresca e historia)"

JAY, Martin. *Downcast Eyes: The Denigration of Vision in Twentieth-Century Fench Thought*. Berkeley: Univ. of California Press, 1994.

PANÉ, Fray Ramón. *Relación acerca de las Antigüedades de los Indios*. Nueva Versión con estudio preliminar, notas y apéndices de José Juan Arrom. México: Siglo XXI, 1991.

PERNIOLA, Mario. "Between Clothing and Nudity" in Part Two of *Fragments for a History of the Human Body*. Edited by Michael Feher with Ramona Naddaff and Nadia Tazi. New York: Zone, 1989.

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes

PARTE III

Temas didácticos

ACTAS XXXVIII (AEPE). José Antonio CASTELLANOS-PAZOS. Cuerpo al desnudo: El Libr...
Centro Virtual Cervantes